



Tierra, fuego, agua, viento,
¡Despertad! El Creador
os requiere de nuevo.

Luz, cielos, encendeos,
llega vuestro Hacedor
el que os hizo primero.

Voz, palabra, desierto,
Conmover las entrañas
pronunciad el misterio.

Los ángeles del cielo,
acudid a la cita
Jesús despierta del sueño.

Huracanes, incendios,
Tormentas, acallad,
Dios dice su silencio.

Amanecen los tiempos,
la oscuridad se rompe,
y florece el almendro.

La brisa se hace viento,
por presencia invisible,
que anticipan los ecos.

No sé decir el hecho,
pues lucen las tinieblas.
Y el vacío está lleno.

Memoria del desierto.
Se oye brotar la fuente,
Dios pasea contento.

Se ha encontrado de nuevo
con su Primogénito,
y el erial, hecho huerto.

En paseo sereno,
ahora hablan amigos,
de íntimo amor, sin miedo.

Y todo se hace bueno,
Y todo se hace bello.
Porque brilla el Lucero.

Dale, hombre, crédito.
La muerte ha sido muerta
Y tú ya eres eterno.

